



Fotografías de Norman Hagemaster, Sebastián Rey y Rafael Tinajero.

Figura 1. Vista de la flora de los pantanos, con los lirios y la planta que se conoce como platanillo.

**«Más agua que tierra.
Aguaje para prolongar la sed.
La tierra vive a merced del agua que suba o baje».**

Carlos Pellicer.
Cuatro cantos a mi tierra 1943.

Muchos hemos visto los promocionales en la televisión de los extraordinarios lugares de México, llenos de paisajes que nos exhortan a visitarlos; uno de ellos son los pantanos de Centla (*cin-tla* «en el maizal» del náhuatl) en Tabasco.

Cuando escuchamos la palabra *pantanos* no falta quien tenga esa visión hollywoodesca de fosos de arena que se tragan a Tarzán, pero en realidad son lugares llenos de vida y color que provocan un doble senti-

miento, el sentir la grandeza de Dios y nuestra capacidad para apreciar su belleza (Figura 1).

El recorrido a los pantanos no puede iniciar sin visitar la ciudad de Villahermosa, fundada en 1564 por Diego de Quijada con el nombre de Villa Carmona, el mismo año en que nace Galileo Galilei y muere el Virrey Luis de Velasco y Legazpi; un año después, el 24 de junio de 1565, se le nombra Villa San Juan Bautista; en 1558, Felipe II le otorga la Cédula Real con el nombre de Villa Hermosa de San Juan Bautista; en 1604, en honor a Juan de Grijalva, la nombran San Juan de Villahermosa,

por única vez; en 1792, la bautizan como puerto menor con el nombre de Villa Hermosa del Puerto; retoma su nombre en 1826, y en 1916, cuando Villa ataca Columbus, Texas, es nombrada como actualmente la conocemos, Villahermosa (Figura 2).

Durante la invasión de los americanos, en 1846 y 1847, derivada del conflicto de la frontera con Texas, la capital tuvo que ser trasladada a Tlacotalpa; mientras tanto, nacían Richard Strauss y Toulouse-Lautrec. La invasión tan sólo duró 37 días; casi 20 años después, en 1863, los franceses invaden la capital, aunque por poco tiempo, pues el 27 de febrero de 1864 Gregorio Méndez los obliga a retirarse a Frontera (Villa Guadalupe de Frontera); por entonces Maximiliano de Habsburgo seguía siendo emperador (el Segundo Imperio dura hasta 1867); dos años después, el 8 de septiembre de 1869, nace en Tenosique, Tabasco José María Pino Suárez, quien fuera asesinado junto con Madero el 22 de febrero de 1913.

La Catedral del Señor de Tabasco se construyó sobre los cimientos de

* Facultad de Odontología. UNAM.

la catedral del siglo XIX, quemada por Tomás Garrido Canabal, y la que a su vez se encontraba sobre la antigua iglesia del Señor de Esquipulas, del siglo XVIII: la actual tiene dos enormes campanarios de 80 m de alto; aún continúa la construcción de la nave central en donde el Papa Juan Pablo II ofició una Misa (Figura 3).

Uno de los lugares que se debe visitar es el Parque Museo La Venta (Figura 4 A y B) que exhibe 36 piezas de



Figura 2. Vista de la ciudad de Villahermosa y río Grijalva.



Figura 3. Catedral del Señor de Tabasco.

la región de La Venta, zona arqueológica situada sobre los márgenes del río Tonalá, que divide Tabasco de Veracruz; la reubicación de estas piezas se hizo gracias a las gestiones de Carlos Pellicer; de no ser por él, posiblemente estarían olvidadas, destruidas o pintadas por algún turista irresponsable.

El Museo Regional de Antropología Carlos Pellicer alberga piezas mayas, olmecas y de diferentes culturas mesoamericanas, además de la biblioteca, considerada por los tabasqueños como la más importante del país, y el auditorio más importante del estado.

La visita a Villahermosa no estaría completa sin conocer el parque ecológico Yumká, que tiene un criadero de manatíes y otro de cocodrilos, además de albergar especies locales de mamíferos, así como elefantes, jirafas y una variedad interesante de animales de otros continentes; es de notar que el espécimen que produce más atracción es el tigre de bengala albino (Figuras 5 A y B).

Destaca el exhibidor naturalístico para manatíes y otros exhibidores para cocodrilos, jaguares y diversas especies exóticas. Las visitas guiadas nos permiten ampliar información sobre las especies (Figura 6).

La carretera a Frontera y Ciudad del Carmen es muy conocida (Circuito del Golfo), inaugurada en 1960 mientras Fidel Castro nacionalizaba todas las industrias en Cuba y se independizaban Togo, Níger y muchos otros países africanos; en Egipto se iniciaba la construcción de la presa de Asuán y los rusos enviaban el Spútnik V al espacio. La carretera inicia con el monumento a Taabascoob; ésta es la ruta para los balnearios más frecuentados por los tabasqueños: Pico de Oro, Caracoles, Los Pelícanos y, sin duda el más concurrido, Miramar.

Son extraordinarias las playas de mar abierto, con enormes plantaciones de coco; además, es una zona petrolera; las playas tienen un ambiente familiar; por las tardes es costumbre echar al mar el chinchorro, una red parecida a las de las canchas de tenis (Figura 7) y, por las noches, prender la fogata y asar los pescados (si es que sacaron alguno) y admirar la puesta del sol.

Siguiendo por la carretera federal, la zona de pantanos comienza a ser apreciable a unos 25 km de la ciudad de Villahermosa, después del pueblo de Macultepec; cruza una laguna que se conoce como El Espino y la zona de los balnearios, en donde desaparece.

En el pueblo de Carrillo Puerto, a unos 65 km de Villahermosa, los lugareños aseguran que toda esa zona en algún tiempo fue mar y que en los últimos 50 años el mar se ha alejado 35 ó 40 metros; ahí mismo hay un camino de PEMEX que conduce a los pozos Tizón y un camino vecinal flanqueado por árboles de *maculis* que dan unas flores rosas (Figura 8 A y B) que al secarse cubren el cami-

no y que sólo florecen en Semana Santa, coincidiendo con la luna llena; en este camino da servicio a los ganaderos y ahí se encuentra un área extensa de pastizales, a unos 2 1/2 km de la playa.

Caminando entre los pastizales, es posible encontrar conchas de caracoles (Figura 9) que los campesinos aseguran son fósiles marinos. Con toda seguridad, el mar se está alejando, pero las conchas de caracol más bien parecen de agua dulce; esto puede explicarse por las crecientes anuales del Grijalva; hay áreas de arena, vestigios de que el mar llegaba hasta esta zona; surge entonces la pregunta: si la mano del hombre no hubiera secado los pantanos, ¿seguirían creciendo o se habrían secado inminentemente al alejarse el mar? Creo que el solo hecho de establecer potreros para la ganadería extensiva y campos de cultivo no fue suficiente. En el municipio de Centla se encuentra la mayor parte de los pantanos. La producción ganadera no está entre los tres primeros productores de ganado bovino; de hecho, el estado ocupa el 9º lugar nacional y en descarga a favor de los ganaderos, no engordan a los animales con hormonas o esteroides; algunos utilizan granos 3 ó 4 meses antes de enviar al frigorífico; la mayoría se dedica al pastoreo, así que la carne es de lo más natural; por decirlo de alguna forma, este problema tiene un efecto más general y global, sin olvidar que es una de las zonas petroleras más grandes de México; de inicio, el río Grijalva tiene las presas más grandes del país y en temporada de seca el nivel del agua en los pantanos disminuye considerablemente; esto parece contrarrestar las inundaciones; sin embargo, el efecto en los pantanos es devastador: estos humedales necesitan de las inundaciones para mantener el equilibrio ecológico.

Parte del problema con las inundaciones ha sido una falta de planeación urbana: mientras las presas

secaban los vasos reguladores, se establecían poblados, colonias, en la mayoría de los casos invasiones..., así que cuando volvían las crecientes, los ríos tomaban su cauce natural e inundaban los asentamientos; lo trágico es que hay muchos que han hecho de esto un modo de vida año tras año al resultar damnificados y posteriormente ser beneficiados por los programas de asistencia, con el beneplácito de las autoridades.

No basta que actualmente los ganaderos y agricultores estén reforestando los potreros; se requiere de una política de estado que proteja los pantanos o cualquier otra reserva de la biosfera; el desarrollo agropecuario, el turismo, la industria transformadora pueden ser compati-

bles con el crecimiento económico de la región y la preservación del ecosistema.

Parece un hecho que el mar se ha estado alejando: en la carta geográfica de 1840, se aprecia que la isla del Buey Grande está por afuera de la barra del Grijalva; comparando esa imagen con la de Google Earth, la misma isla está ahora adentro de la barra, el canal principal se ha enzulado y hubo necesidad de dragar un canal accesorio; posiblemente sea la evidencia del retiro del mar; el problema es si va a regresar algún día y si estamos preparados para tal eventualidad (Figura 10 A y B). Ese año (1840) nace José María Tranquilino Francisco de Jesús Velasco Gómez, el famoso Pintor Mexicano;



Figura 4 A. Cabeza monumental.



Figura 4 B. Altar 4.



Figura 5 A. Tucán pecho azufrado.



Figura 5 B. Tigre de Bengala albino.



Figura 6. Visitas guiadas nos permiten un acercamiento seguro con especies de otros continentes.



Figura 7. El chinchorro en Miramar.



Figura 8 A y B. El árbol puede crecer hasta 15 m de altura, el tronco es recto y fisurado y la copa piramidal; las flores son de color rosa-morado, muy vistosas, dispuestas al final de las ramas; los frutos son cápsulas de 30 a 40 cm de largo, ligeramente retorcidos.

los ingleses emiten el primer sello postal y los españoles fundan el primer sindicato.

Antes de llegar al puente sobre el río Grijalva, existe un pequeño pueblo de pescadores: San Román, en la desembocadura del arroyo del Coco en donde atracaba la panga para cruzar al puerto de Frontera; desde aquí Regino Hernández, en 1864, un comandante de Gregorio Méndez, inicia la persecución de los franquistas asentados en el actual puerto de Frontera; los pescadores venden en la orilla de la carretera manojos de jaibas (*que resulta toda una artesanía*), con las que se prepara el chilpachole, típico de la cocina tabasqueña. El proyecto de construcción del puente (que data de 1911, firmado entre otros por Pino Suárez), hasta el año 1986 pudo ser consumado; ese año el mundo literario lloraba la muerte de Jorge Luis Borges y los aficionados al box veían coronarse a Mike Tyson. En el embarcadero de San Román se podían comer las mojarras asadas con una gruesa (tortilla), hecha de maíz y yuca, frita en manteca con ajo (*Figura 11*).

(...«Comenzamos a 8 días del mes de junio de 1518 y yendo la armada por la costa, unas seis millas apartada de tierra, vimos una corriente de agua muy grande que salía de un río principal, el que arrojaba agua dulce cosa de seis millas mar adentro. Juan Díaz» itinerario de la armada 1518).

El puerto de Frontera tiene una gran historia: en este lugar se entregó a Malintzin (la llamada Malinche) y otras 19 doncellas, después de la derrota del 14 de marzo de 1519, propinada a los indígenas maya-chontal por los españoles, dirigidos por Hernán Cortés, cuyo nombre completo era Hernán Cortés Monroy Pizarro Altamirano, primo segundo de Hernando de Pizarro, quien fuera gobernador del

Cuzco (Perú), y mandara decapitar a Almagro, otro conquistador que se sublevó. Cortés era originario de Badajoz, provincia de Extremadura, al igual que Pizarro y Alvarado, quien ordenó la matanza en el Templo Mayor y que muriera por las heridas infligidas en la batalla del cerro del Mixtón, Juchipila, de donde lo llevaron herido a Guadalajara, Jalisco, para morir en 1541.

...«Y después de apeados debajo de unos árboles y casas que allí estaban, dimos muchas gracias a Dios por habernos dado aquella victoria tan cumplida y como era día de Nuestra Señora de Marzo, llamóse una villa que se pobló Santa María de la Victoria, por ser día de Nuestra Señora como por la gran victoria que tuvimos.»

Bernal Díaz del Castillo
Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España

Ese año mueren Leonardo Da Vinci y Lucrecia Borgia, hija del Papa Alejandro VI; Magallanes inicia su viaje alrededor del mundo y nace Catalina de Médici, reina de Francia.

La historia dice que cuatrocientos soldados españoles vencieron a cuarenta mil mayas (*portal oficial de Frontera*); tal parece que las cifras son más mito que realidad. Como sea, en Frontera se atribuye la primera batalla con el uso de artillería y caballos en tierra continental, así como los dos primeros españoles muertos, aun cuando Grijalva había tenido un par de escaramuzas en 1518, y un año antes Hernández de Córdoba había sido herido en Champotón, Campeche, y muriera ese mismo año en Cuba.

En el puerto existe un pequeño monumento al soldado desconocido y a Miguel Hidalgo en el parque Quintín Aráuz; no se hace referencia de la Malinche y de las otras 19 mujeres entregadas por Taabascoob,

mucho menos un monumento o vestigios de asentamientos mayas o de la propia Batalla de Centla. La única referencia de la batalla se encuentra en el Palacio Municipal de Paraíso, otro municipio de Tabasco. Lo mejor de Frontera es el ceviche blanco y el pan de cazón.

Como dato, la Malinche fue una doncella náhuatl entregada a Cortés como esclava por Taabascoob, como parte del tributo después de perder la Batalla de Centla, que por cierto fue incitada por el indio Melchorejo que había huido del campamento español y quien fuera capturado en Yucatán en la expedición anterior. Cortés se la entregó a Alfonso Hernández Portocarrero, uno de sus capitanes; después Cortés, no conforme con regalársela a este capitán, la casó con Juan Jaramillo, en Orizaba, con quien tuvo una hija llamada María Jaramillo; se sabe que también procreó un hijo con Cortés, Martín, y con el mismo nombre bautizó a su hijo legítimo producto de su unión con Juana de Zúñiga. La Malinche murió entre 1528 y 29, posiblemente de viruela. Junto con Jerónimo de Aguilar, un náufrago rescatado por Cortés en Cozumel, hicieron las veces de intérpretes: Aguilar del español al maya y Malintzin del maya al náhuatl, hecho bien conocido.

La Batalla de Centla está llena de historias oficiales y locales; la oficial, asegura que la batalla se llevó a cabo en el actual puerto de Frontera, sobre el río Grijalva, nombrado así por Juan de Grijalva, en la segunda expedición del Golfo de México; la local afirma que la batalla fue sobre un pequeño río conocido como el arroyo del Coco, cerca de un montículo de tierra de unos 10 metros de alto (cuyo) que podría tratarse de Pontochán. En 1841 ya se conocía como Paso de la Bellota; esta historia es poco probable, primero porque el arroyo tiene de profundidad 5 metros y los navíos españoles, cargados con cañones, caballos y hombres, difícilmente

podrían navegar sin encallar, además de que en marzo es tiempo de seca y no sopla viento que pudiera moverlo; segundo, porque incluso en tiempos de seca son terrenos prácticamente inundados y sería una imprudencia militar bajar los caballos, pues serían ineficientes.

La historia oficial dice que eran 40,000 guerreros maya-chontales; no es difícil reunir a tantos guerreros: lo verdaderamente difícil es organizarlos en tan poco tiempo. ¿Ocho columnas de 5,000 en esa zona? Si lo lograron, ¿cómo los vencieron 400 soldados españoles? Tal parece que las cifras de las crónicas son más para justificar las matanzas, engrandecer la valentía de los conquistadores y ganarse las retribuciones reales.

Al actual puerto de Frontera, al igual que a la Ciudad de Villahermosa, le cambiaron de nombre cantidad de veces; la diferencia sería que la población que fundó Cortés de Santa María



Figura 9. Conchas de caracol, vestigios de las continuas inundaciones del río Grijalva (abajo a la derecha). El gavilán caracolero basa su alimentación en estos caracoles; de hecho, la forma de su pico ha evolucionado para tener pleno acceso a su caparazón.

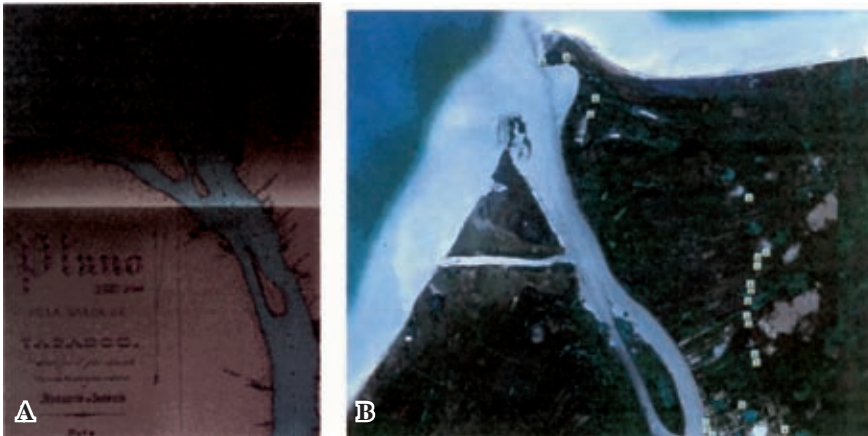


Figura 10 A. En la carta geográfica de 1840, la Isla del Buey Grande está sobre la boca del Grijalva; en la imagen de Google Earth **10 B** la isla está afuera de la boca.



Figura 11. Pescador de jaiba en el Arroyo del Coco.



Figura 12 A y B. Iguanas en el Santuario de Centla.

de la Victoria, en 1519, se encontraba en la margen izquierda del Grijalva, en lo que hoy sería el pueblo de San Román o posiblemente El Cuyo de Monte Negro, en donde se supone se libró la batalla; los historiadores no

han podido identificar con seguridad la ubicación de Santa María y Pontochán; de hecho, Santa María fue abandonada en 1641 cuando cambiaron los poderes a San Juan Bautista Villahermosa; como sea, Tomás

Helguera la nombra San Fernando de la Frontera en 1780. Mientras tanto, en Europa los alemanes fundan la Universidad de Münster y en España se publica el primer diccionario de la lengua española; en 1826 cambia a Guadalupe de la Victoria, en honor a Guadalupe Victoria, en 1829 a Villa de Guadalupe de Frontera; en 1928, a ciudad y puerto Álvaro Obregón y en 1947 asume su actual nombre: Frontera.

Aquí tuvieron asentamiento las dos invasiones: estadounidense y francesa, además de que en 1540 Francisco de Montejo zarpa para la conquista de Yucatán.

En 1886, la compañía Ferrocarril Mexicano del Pacífico firma el convenio con el gobierno federal para establecer la vía entre Frontera y el puerto de Tonalá, Chiapas. En Inglaterra, ese año, se funda el club de fútbol Arsenal. En 1906 llega un martinete de vapor y un carro de carga; en 1913 deciden cambiar la ruta. Lo curioso es que la vía férrea está más o menos a 130 km, ni siquiera pasa por Villahermosa.

Frontera fue también asediada por los piratas; se sabe que Lorencillo fue quien más ataques llevó a cabo, pero también Francis Drake, Jean Lafitte y Henry Morgan, entre muchos otros, los mismos que traían «asolados» a los campechanos.

La reserva de la biosfera que podemos visitar es una de las trece áreas naturales protegidas en el estado; es un pequeño lunar de una enorme extensión de terreno que abarca 302,000 hectáreas, decretada apenas en 1992, mientras norteamericanos y rusos establecían relaciones diplomáticas y en Guadalajara explotaba el drenaje; son tres municipios que se ven privilegiados con una diversidad de flora y fauna, dignas de un edén: la zona baja de los ríos Usumacinta, Grijalva y San Pedro, también involucran al sur del estado de Campeche; en lo particular, la Laguna de Términos y las zonas de

Candelaria y Palizada. En conjunto, éste es considerado el humedal más grande de América del Norte; la gran biodiversidad en animales de agua dulce, plantas hidrófilas, quelonios, manigeros, reptiles, moluscos, caimanes y cocodrilos y la enorme diversidad de flora con sus lagunas y espejos de agua rodeados de mangles, los hacen únicos en México.

Los manglares desempeñan una función clave en la protección de las costas contra la erosión eólica y por oleaje. Poseen una alta productividad, alojan gran cantidad de organismos acuáticos, anfibios y terrestres; son hábitat de los estadios juveniles de cientos de especies de peces, moluscos y crustáceos y, por ende, desempeñan un papel fundamental en las pesquerías, litorales y de la plataforma continental. Son hábitat temporal de muchas especies de aves migratorias septentrionales y meridionales. Se han podido identificar 260 especies vegetales: 10 se reportan

en peligro de extinción, 60 mamíferos, 110 aves diferentes, así como 60 reptiles. El 76% de la vegetación es aprovechada por sus habitantes para uso alimenticio, constructivo, combustible, artesanal y medicinal; el Fondo de Cultura Económica tiene una extraordinaria reproducción de un manuscrito azteca de 1552, escrito por Martín de la Cruz: *Libellus de medicinalibus indorum herbis*, descubierto en 1929 en la biblioteca del Vaticano y que exalta la medicina prehispánica, entre muchos dibujos de las diferentes plantas, árboles y las recetas para curar diferentes padecimientos y enfermedades, hay una que llama la atención, y sin lugar a duda hoy en día tendría gran aplicación,

«árboles y plantas para la fatiga del que administra la república y desempeña un cargo público».

Lástima que la receta incluya la sangre de diferentes animales como el ocelote.



Figura 13. El Paso de la Bellota aun en seca está inundado.

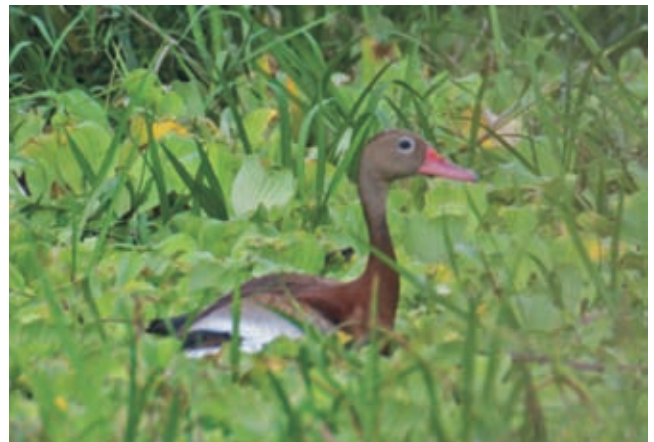


Figura 15. Pijije.



Figura 14. En los pantanos se han identificado algunas especies indicadoras del grado de conservación ambiental de la zona; entre ellas se cuentan el mangle rojo, blanco y negro.



Figura 16. Gavilán caracolero.

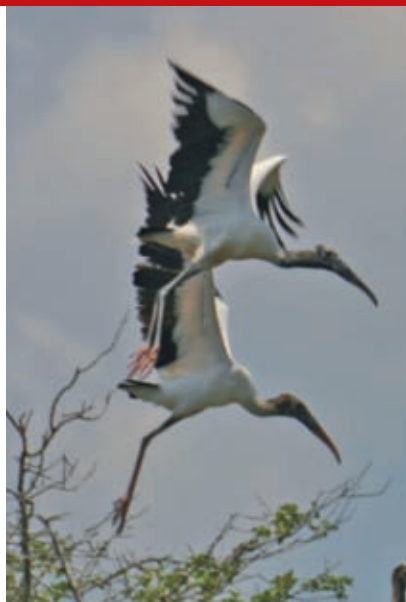


Figura 17. Gaytán o Jaribú.

Algunas especies características son el neal, la hoja de sol y el sargazo. Especies bajo protección: Mangle rojo, el amargoso y la caoba. Plantas hidrófitas emergentes: Mimosa y Heliconia flotantes: Lirios acuáticos. Plantas subacuáticas: El «cintillal». Árboles semiperennes de la selva mediana: Zapote de agua. En la selva baja destaca el «tintal», que tiene un uso importante en la ganadería; además, por su dureza y resistencia se utilizaba para las quillas y timones de los barcos; actualmente se utiliza para los cercos secos, en combinación con el zapote de agua, el maculi

y el cocoite, de los que cortan sus ramas y hacen los cercos vivos. Orquídeas, cactáceas y bromelias entre otras plantas de la selva baja.

El sistema se encuentra asentado sobre una llanura aluvial, de relieve suave, con lomerías y depresiones que lo convierte en terreno fácilmente inundable y de pobre drenaje que apenas alcanzan los 10 m sobre el nivel del mar.

Gracias a esta reserva protegida y al interés de los pobladores de la ribera del Grijalva y del Usumacinta, se ha podido detener la caza de muchas especies en peligro de extinción; algunas especies como el pejelagarto, la pigua, la mojarra y varios tipos de tortugas son pescados para el consumo humano; estas especies podrían ser sustituidas por otras; lo malo es la captura y comercialización de estas aves y mamíferos terrestres y acuáticos con fines de ornato y tráfico ilegal, por lo que han puesto a micos, saraguatos, nutrias, manatíes, calandrias, cenizos, loros, gaviotas y gavilanes entre otras muchas especies, en peligro de extinción.

Para tener acceso a los pantanos abiertos al público hay que tomar la carretera a Jonuta; son más o menos 15 km a los paraderos o embarcaderos sobre el Grijalva; el viaje al Santuario de las Iguanas (Figura 12), en dirección

a Tres Brazos, en donde se aprecian los manglares por sí solo es un gran espectáculo y, con un buen guía, se puede entrar a pequeños arroyos o esteros para admirar la diversidad de la flora y la fauna; el recorrido dura aproximadamente 2 horas.

Hay dos tipos de lagarto del género *Iguana*; poseen una papada, un par de espinas que corren por la espalda hasta la cola y un tercer ojo en su cabeza. Este último es conocido como ojo parietal, el cual parece una escama pálida en la cabeza.

Otra forma de entrar a los pantanos es con espíritu aventurero; en el pueblo de San Román se arregla con los pescadores un recorrido por los arroyos y lagunas que nadie conoce mejor que ellos.

El recorrido por el multicitado arroyo para conocer el Paso de la Bellota y el lugar en donde unos creen que se llevó a cabo la Batalla de Centla, tiene aproximadamente 15 a 20 m de ancho; a 10 minutos se encuentra una enorme laguna de poca profundidad, de un metro y medio a lo mucho; a los 20 minutos se aprecia un canal hecho por Pemex de 4 m de ancho y al final una plataforma de tierra con un pozo fallido; junto a la boca del canal hay un arroyo pequeño llamado El Cajete, y un montículo que los ejidatarios

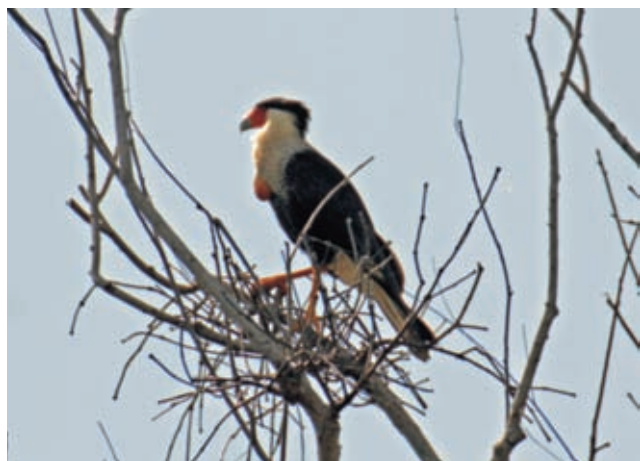


Figura 18. Caracara.

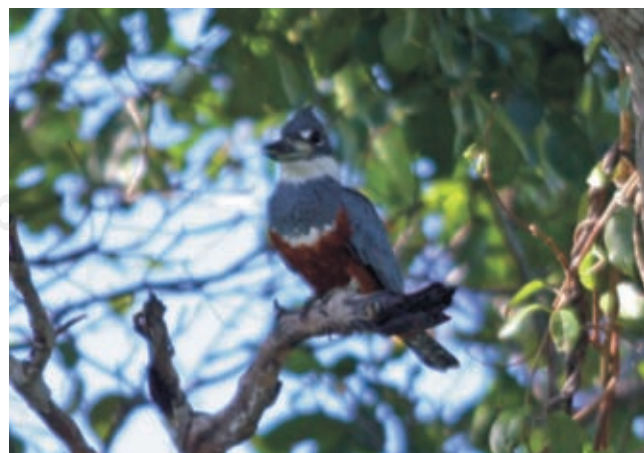


Figura 19. Martín pescador mayor.

llaman El Cuyo de Monte Negro: tiene la apariencia de una pirámide, no se puede identificar si alguna vez tuvo escalones o alguna construcción o adoratorio en la punta; esta es la zona del paso de La Bellota, no es un lugar que permita el manejo de artillería, caballería y mucho menos organizar a 40,000 guerreros; está lleno de agua y manglares (Figura 13).

Con seguridad, si visitan los Pantanos de Centla (Figura 14), se despertará en ustedes una profunda sensación de admiración y respeto por la naturaleza y podrán disfrutar de su comida y su gente.

Pijije. Su nombre científico es *Dendrocygna autumnalis*, conocido también como pato silbador, abundante en el Sureste de México. Este es un pato del tamaño de un ánade real, pero más estilizado y con las patas más largas; se posa en los árboles sin problemas, anida en cavidades de árboles logrando nidadas de hasta 18 polluelos. El pijije es una especie de ave anseriforme de la familia *Anatidae*, ampliamente difundida en América (Figura 15).

El caracolero común (*Rostrhamus sociabilis*), también conocido como elanio caracolero, gavián caracolero o milano caracolero, es una especie de ave falconiforme de la familia *Accipitridae* que cría de manera residente

en América del Sur tropical; sus alas son largas, anchas y redondeadas, la cola es larga, el pico, oscuro y muy ganchudo; es una adaptación a su dieta, que consiste casi exclusivamente en caracoles; el macho adulto tiene el plumaje gris azulado oscuro y la hembra adulta el dorso castaño oscuro y el vientre pálido con muchas franjas; la cara es blanquecina con zonas más oscuras detrás y sobre el ojo; las patas y la cera son de color amarillo o naranja. Los inmaduros son similares a la hembra adulta, pero la corona presenta franjas (Figura 16).

El Jaribú (*Jaribu mycteria*) lo encontramos desde México hasta América del Sur, donde su ubicación se extiende desde el Este de los Andes hasta Uruguay y el Norte de Argentina.

Esta cigüeña es grande y tiene un pico enorme. De longitud logra los 150 cm, con un peso de unos 6.5 kg. El cuello, ancho y desplumado, es de color negro y rojo. Las plumas son blancas. No es un ave sociable. Se le encuentra en solitario. Las parejas construyen nidos voluminosos sobre grandes árboles, con puestas de 2 a 4 huevos (Figura 17).

El carancho, caricari, caracara moñudo, guarro, moñudo o traro (*Caracara plancus*) es una especie

de ave falconiforme de la familia *Falconidae*. Es un ave rapaz de gran tamaño (entre 55 y 60 cm de largo). La piel de la cara es desnuda, rasgo típico de las aves carroñeras; es un cazador oportunista y con frecuencia ataca animales jóvenes o heridos, utilizando como método inicial agredir en ojos, labios y zona anal. Su desplazamiento es más terrestre y son más caminadores que otras aves rapaces (Figura 18).

El martín pescador (*Ceryle torquatus*) mayor mide de 37 a 40 cm; crestado; con la espalda azul-grisáceo y las partes de abajo rojizas. Tiene un collar blanco que cruza la garganta y la nuca. El vientre es de color blanco. Las hembras tienen una banda ancha gris cruzándoles el pecho, con el resto de las partes inferiores rojizas. Se distribuye desde el Sur de Texas hasta Tierra de Fuego. En México se encuentra en ambas costas, desde el Sur de Sinaloa en la Vertiente del Pacífico y desde la desembocadura del Río Grande en el Golfo de México hasta todas las costas del resto del país. Habita en ríos, arroyos y lagos (Figura 19).

La tijereta sabanera (*Tyrannus savana*) o tijerilla es una especie de ave passeriforme de la familia de los *Tyrnidae*; es muy fácil de



Figura 20. Tijerilla.



Figura 21. Tzol tzol.

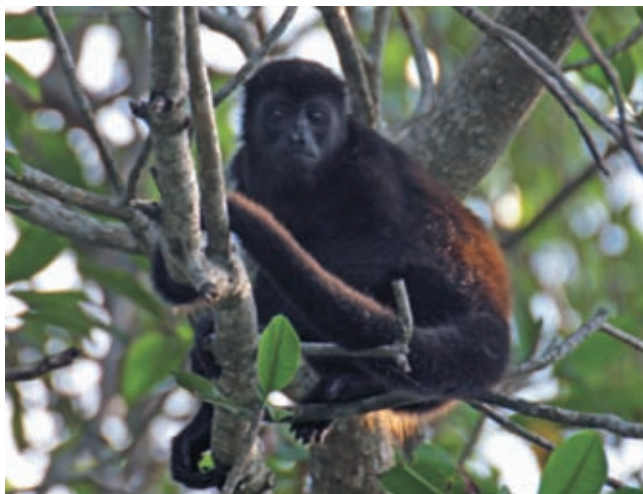


Figura 22. Mono saraguato (*Alouatta palliata*).

identificar por su cola, más larga que el cuerpo y con dos largas plumas externas en la punta de ésta.

Habitan regiones abiertas con árboles o arbustos, desde donde pueden cazar insectos. Además se suelen parar en los cables de la luz. Son de carácter tan belicoso que suelen agredir a aves de mayor tamaño, incluyendo las rapaces. Se encuentran desde Alaska

hasta Chile con algunos cambios en los colores y el penacho (Figura 20).

Tzol Tzol. Existen 138 especies de búhos en el mundo; éste en particular es muy parecido al caburé chico, conocido también como tecolote bajeño; no tiene mechones en las orejas y el pecho es rayado; suele ser cazador nocturno; hace tiempo era muy apreciado por cazar murciélagos; es un ave rapaz en peligro de extinción (Figura 21).

El mono aullador es una de las tres especies de primates que habitan en México; conocido popularmente como saraguato, habita en la zona del Golfo de México; está en peligro de extinción debido, principalmente, a la destrucción y fragmentación que sufren las selvas. Actualmente, son pocos los depredadores que tiene; entre ellos están el águila arpía y el jaguar, los que lamentablemente también están casi extintos en las selvas tabasqueñas y veracruzanas. El saraguato alcanza una longitud de 42 a 65 cm de la cabeza al inicio de la cola; ésta mide de 53 a 65 cm. El peso de las hembras es de 3.8 y 5.4 kg. Los machos pesan de 5.0 a 8.2 kg. En las hembras, el pelaje es color de ante; en los machos es negro (Figura 22).



Cuando en el atardecer todo Tabasco decrece y el aire en los cielos mece lo que ya no pudo ser, con qué bárbara grandeza das la razón al paisaje, que con oscura certeza se adueñó de algún celaje con que así la noche empieza.

Carlos Pellicer
Cuatro cantos a mi tierra
1943